



20 cts.

Aquí estamos...

ORGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

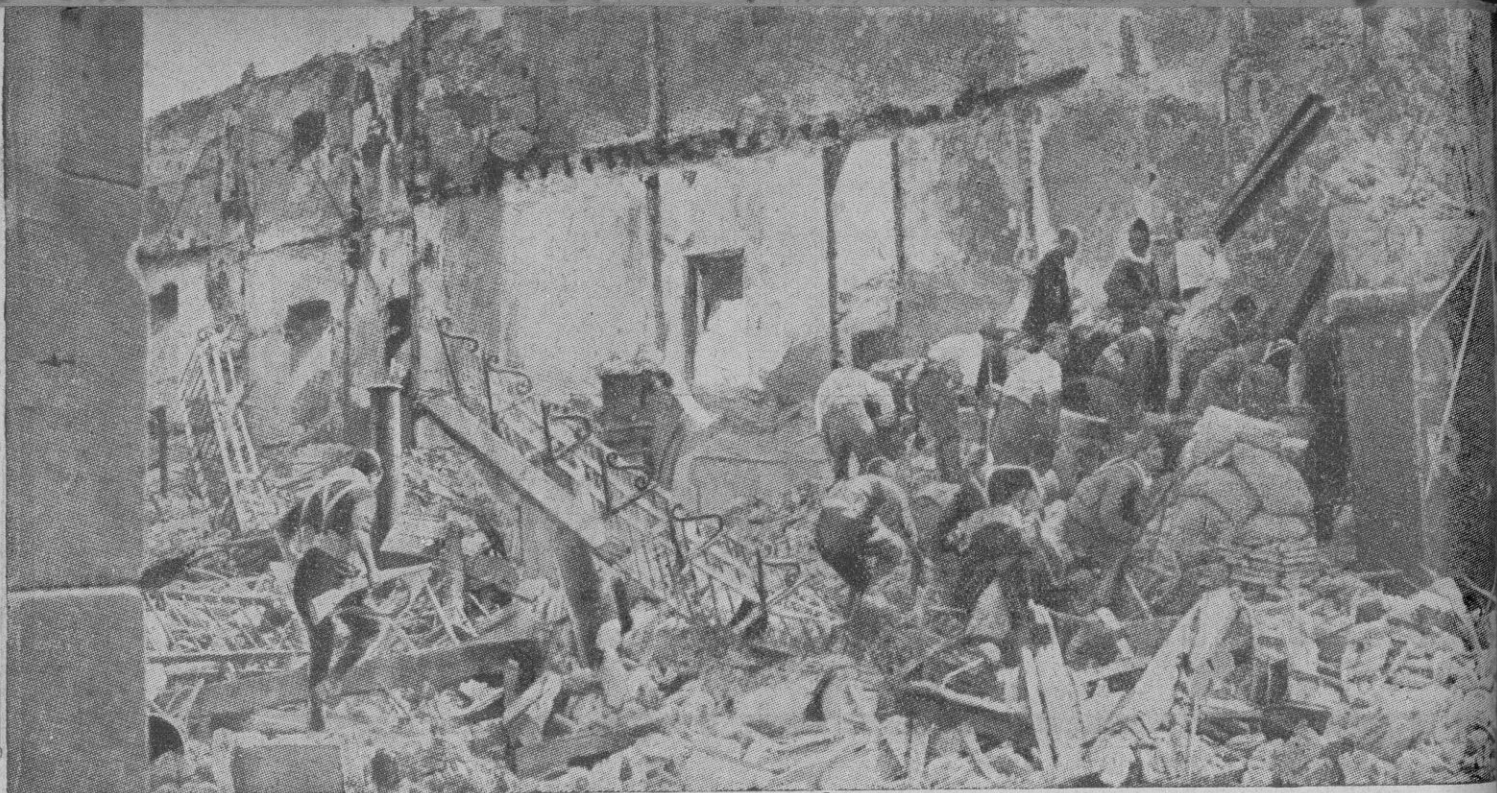
AÑO 1

Palma, 24 de Octubre de 1936

Número 14



Documento histórico.—El Jefe del Estado Español en su visita al Alcázar de Toledo, acompañado del coronel Moscardó entre las ruínas gloriosas del Alcázar.



Un episodio de la lucha en el Alcázar de Toledo.—Los asaltantes abren una mina en los muros del Alcázar, bajo el fuego de los defensores.

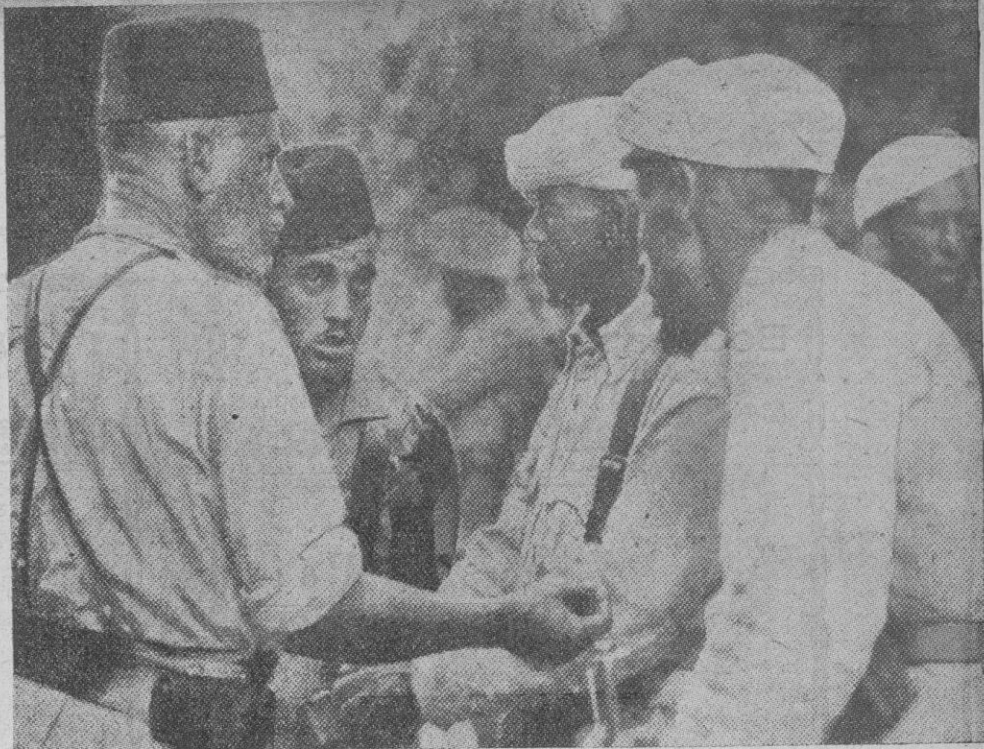


Una muestra de como han quedado los alrededores del Alcázar, destruidos por el fuego de la artillería roja.

Frente de Bilbao.—La artillería nacional abre el fuego de sus piezas de 15'50 sobre la ciudad, después de intimada la rendición.



Contrariamente a lo que pretendían hacer creer los rojos los moros de nuestra zona de Protectorado han abrazado ardientemente la causa nacional. En nuestra «foto» aparece un grupo de Jefes de Regulares que luchan en favor de España.

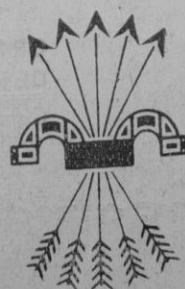


Después de la liberación del Alcázar de Toledo.— Un soldado de las fábricas de armas y su hija, que fueron liberados por nuestras tropas del Alcázar y en cuyos rostros se retratan las penalidades sufridas durante el largo y horroroso asedio.

Los héroes del Alcázar.—El heroico coronel Moscardó rodeado de los jefes del Alcázar que tan brillantemente se sostuvieron, frente a las hordas rojas que querían apoderarse del mismo.



El general Franco con el general Mola, al regresar a Burgos, después de visitar a los defensores del Alcázar.



Bodegas

Guillermo Reus

Vinos del País
PALMA DE MALLORCA

Depósito central:

31 Diciembre, 22 y Rey
Sancho, 60 (Teléfono, 1915)

*Bodegas de elaboración en Manacor,
Porreras y otros pueblos de la isla.*

CASA BENNASAR

Plaza Cort, 8

Sastrería y Camisería
de primer orden

Novedades en pañería
Especialidad en corte
para Señora

Sucesor de GUILLERMO KRUG

PABLO FUSTER

CALLE COLON, 40 Y 44 - TELEFONO, 2917
- PALMA DE MALLORCA -

RELOJERIA ALEMANA

GRAN SURTIDO EN RELOJES
DE PULSERA, BOLSILLO Y PARED

Computuras a precios económicos



20 cts.



Aquí estamos...

ORGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

AÑO I

Palma, 24 de Octubre de 1936

Número 14

Y después, qué?

Tenemos que vencer y venceremos. Tenemos que vencer, porque luchamos por la verdad, por un ideal sublime, porque peleamos por la salvación de todos los españoles, para la redención de nuestros propios enemigos.

Pronto, muy pronto, sonará el clarín de la Victoria, será el día de Gloria, volverá la Primavera por cielo, mar y tierra y entonces vendrán todos, hasta los hipócritas y los furiosos, a cobijarse, a ponerse al amor de la bandera roja y gualda, bajo el yugo y las flechas del Imperio. Y volverá a resurgir España, fresca y antiquísima, nueva y eterna.

Y luego será el momento de que nos digamos: Se ha luchado, se ha combatido con heroísmo; se han escrito páginas de oro; ha habido épicas gestas; se han hecho sacrificios, grandes sacrificios; se ha sufrido, se ha llorado y se ha rezado como nunca. Y nos preguntemos, a nosotros mismos, a nuestra conciencia, y ahora qué?

Si hemos de volver a las andadas, si hemos de volver a caer en los mismos defectos, en las mismas faltas, en las mismas flojidades, en las mismas tolerancias de antes, deberemos nosotros, la Falange gloriosa, exclamar, gritar fuerte como vigías, como la guardia que somos de la nueva España: Españoles ¡para qué habéis hecho todo esto!

Falange Española de las J. O. N. S. estará atenta, cauta y vigilante, pronta a llamar la atención y a actuar con firmeza, sin contemplaciones. Nosotros, los que mil tamos en la hermandad de Falange, estamos decididos, porque así lo impugna nuestra doctrina y así lo quieren nuestros hermanos muertos, a no volver a caer, a regenerarnos, para siempre, a vigilarnos a nosotros mismos, a imponernos sobre nuestras debilidades y vicios, a sacrificar comodidades y caprichos y a disciplinar nuestras voluntades. Y así, siendo duros, severos y rigurosos con nosotros, luego podremos imponernos sobre los otros, sobre los que no sepan ser españoles de verdad, sobre los que no comprendan porque se ha hecho esta revolución nacional, sobre los que no quieran ser ciudadanos auténticos, con fé, disciplina y entusiasmo.

Juventudes de España! Menos café y más ciudadanía. Menos vanidad y más sacrificio y sobriedad. Más deberes y menos derechos. Juventudes!, que habéis sabido derramar vuestra sangre por campos, montañas y pueblos de todo España, sabed ser ahora y sepáis ser modelos de ciudadanía, en la universidad, en el taller, en la oficina, en la calle, en el descanso y en la vida toda. No seáis españoles sólo para un 13 de Septiembre o para un 19 de Julio. Hay que ser, es preciso que seamos españoles de y para todos los días. Que cada uno, con un amplio sentido de solidaridad, de servicio, de colaboración, de jerarquía, ocupe su sitio propio en el campo social.

Habéis sabido asaltar y tomar trincheras a las hordas asiáticas del Soviet y a los descastados de la Generalidad, debéis ahora y siempre asaltar esas trincheras de bar, de peña y de círculo por donde arrastran su vida hueca, vegetal, mejor dicho, esos señoritos chulos, inútiles y de desmedrada virilidad.

España no es un pueblo decaído, muerto. Un pueblo que sabe sacar fuerzas de flaqueza, levantarse y erguirse, salir de su tumba cual Lázaro gigante y asombrar a la humanidad, no es pueblo en decadencia; es un pueblo robusto, pleno de energías, con vida por sí mismo y para prestar a otros pueblos. Y para volver a ser lo que fuimos, debemos encontrarnos a nosotros mismos, y superarnos cada día. Tenemos una nueva conquista que realizar, una nueva independencia que lograr: la de nuestro espíritu y la de nuestra vida. Tendremos, los de la Falange, que ser apóstoles de los ideales sencillos y de las pequeñas virtudes, de las virtudes e ideales ciudadanos de cada momento, tan importantes, tan necesarios, como las heroicidades y las hazañas. Si hemos sabido dar el tributo de nuestra sangre, cuando ha sido preciso, hemos de saber dar los tributos menudos, los pequeños tributos, día por día.

Debemos infiltrarnos en la convicción de que tenemos deberes que cumplir para con la Patria, en todas las esferas de nuestra vida; desde la esfera familiar y profesional, hasta la social y política. Y de que la salvación total y definitiva de la patria debe ser obra de todos sin excepción, mediante el cumplimiento colectivo de esos deberes.

Podemos hacerlo y debemos hacerlo. Somos jóvenes y tenemos el alma y el cuerpo en tensión. Ahora, después y siempre pensemos, tengamos presente, que somos los fieles guardadores del ideal supremo, de la España UNA, GRANDE y LIBRE.

Gloria a los héroes

Ensalzar el heroísmo y la virtud del mártir no es tarea fácil; no lo es para quien no tiene el entrenamiento del escritor profesional; éste es mi caso.

En la Falange se cuentan ya por millares los mártires. ¿Cuántos han sido los falangistas que han dado su sangre en aras del ideal? Esta pregunta es, hoy por hoy, imposible de contestar. Todavía arde en España el fuego cruento y destructor de una guerra civil; el fuego destructor de la guerra más bárbara y más cruenta que registran los anales de la Historia de nuestra Patria; el día que se extinga este fuego y se pueda hacer el recuento de víctimas, nos entremeceremos de horror al saber la aterradora cifra de mártires de la Falange. ¡Cuántos ejemplos de lealtad y de heroísmo hemos de ver en esta magnífica juventud de la Falange Española de las J. O. N. S.!

Estos ejemplos de lealtad y de heroísmo se los brindo a esas pandillas de imbéciles y de escépticos que tanta burla y escarnio hacían de nuestros ideales, no hace todavía cuatro meses, y que ahora abren la boca con asombro cuando se les refiere alguna proeza de algún héroe de la Falange.

Creían esos seres, pobres de espíritu y de ideal,—para ellos el único ideal era el Café o el Cine de los domingos,—que en España estaba muerto todo, y ellos aceptaban la triste suerte de nuestro país con una resignación hipócrita y repugnante; no hay nada más despreciable que esa resignación servil del hombre que teme que le priven de sus cuarenta duros mensuales. Éste era el caso de la mayoría de esos seres sin espíritu ni ideal, de que os hablo.

En la juventud española, sin embargo, existía un ideal de regeneración; la juventud en España ha sufrido durante varios años las crueldades y el egoísmo de una generación, que además de haber fracasado ella, ha pretendido arrastrarnos a nosotros en su fracaso, y esto justifica, por sí

solo, nuestra magnífica actitud de rebeldía frente a ella.

Todavía tengo presentes en mi memoria aquellos años de lucha, aquellas alboradas estudiantiles; en algunas de ellas se registraban también choques entre dos generaciones: una de ellas heroica; la otra, pancista.

Hagamos votos porque la España del futuro esté límpida de brutalidad y de egoísmo; ¡qué dicha más grande sería para todos nosotros el verla transformada en una potencia europea; pero más dicha sería todavía el verla transformada en una gran familia, en donde todo fuese bienestar y convivencia, en donde no hubiese ni odios ni rencillas.

Alguien dirá que esto es imposible dado el carácter español; pero esta afirmación, aun siendo verdadera, debemos desterrarla hoy día por peligrosa.

Volviendo al tema, bien dice el refrán: «Cada loco con su tema». Yo prefiero pasar por loco a pasar por vulgar. Volviendo al tema os digo que nosotros en nuestros mártires debemos ver héroes de un ideal santo, cien veces santa: Un ideal de regeneración.

Y ante sus blancas tumbas debemos ir un día a lanzar un grito de reconocimiento. «Gloria a los héroes». ¡Gloria a los héroes de la España que renace!

Los camaradas Agustín Aznar, Jefe Nacional de Milicias; Sancho Dávila, Jefe Territorial de Andalucía y miembro de la Junta Política, y Rafael Garcerán, miembro asimismo de la Junta Política, se han entrevistado con el General Franco en Cáceres.

Consideramos de extraordinaria importancia para la Falange tal entrevista

Meditaciones sobre la guerra

De cuantos prejuicios encuentran albergue siempre abierto y fácil hospedaje en los mentes desalquiladas, quizás el más extendido y el más halagado de todos sea el tópico que identifica dos conceptos incompatibles: democracia y paz.

Muchos intelectuales—de esos que se autotitulan intelectuales—creen todavía que hasta la Revolución Francesa no hubo en el mundo más que guerras, y que estas guerras eran de una barbarie horrible. Y lo cierto es que sólo desde la Revolución Francesa el mundo es una sucesión de guerras, y sólo desde entonces las guerras son de una barbarie horrible.

A cuantos, ciegos ante los más escandalosos hechos del pasado y del presente, insisten en tan tremendo error, quisiéramos mostrarles un documento que vimos en el archivo de Leipzig. En él se promete seguridad para dedicarse a los beneficios del comercio a todos los feriantes que acudan al mercado, «incluyendo a

los súbditos de aquellos príncipes con quienes pudiéramos hallarnos en guerra». Al pie de estas palabras conmovedoras se arruga el ringirringo de una firma ducal. Está fechado el documento en 1273. Es la época de Alfonso el Sabio, «emperador de Alemania que fué», la época de San Luis, la estación de los rosas y los lirios latinos, la flor de la escolástica y de los dominicos. En Toledo traducen a «Don Aristotil»; en París el napolitano Tomás de Aquino, primo del Rey de Francia, enseña la hermosura del «Bárbaro, Celarent»; en Colonia el magno Alberto explica el «Organum»; por la orilla del Arno, en Florencia platónica, los ojos de un escolar van deletreando, al salir del colegio, las sílabas de plata de las primeras estrellas.

Una ley de amor y rito cubre a Europa. A la misma hora en punto, en medio de las florestas deshabitadas, se recitan los mismos versículos en idioma sacro. Con acento gutural

o acento suave, los labios repiten siempre un solo credo, como las convulsiones nocturnas recitan un solo mensaje. Por encima de las diferencias de clima o raza, inevitable servidumbre del espacio y del tiempo, vuela el luminoso y alado albedrío de un sobre mundo angélico, libre del infortunio de la individuación, al que ni el furor ni la sangre arrebatan. No es la llamada de la tierra, sino la llamada del cielo la más solemne. Las gentes se saben unidas por lo más alto y por eso no tienen que unirse por lo más bajo, por el engrama tribal o el instinto zoológico. Antes de que madruguen los gallos retadores o las trompetas, ya ha madrugado el húmedo son de las campanas, que el viento va recogiendo de parroquia en parroquia para prenderlas por su talle de doncellas vírgenes y llevarlas en pura y alegre romería, a la Roma de los concilios y los cánones. Y porque las campanas suenan a lo ancho del ecúmeno, para todos, las campanas sólo atraen y solicitan a algunos. Aquellos que, más fuertes y más nobles, quieren asumir la íntegra plenitud del sacrificio, ahorrando infortunios y penas a los más débiles.

Incapaz de evitar en este valle de lágrimas y en esta jauría de instintos, toda discordia, el derecho cristiano—silogismo y cánón—hace con la desgracia y la guerra lo mejor que puede hacer: ennoblecerla, reservarla a unos cuantos, imponerle límites, deberes, calendario y liturgia, convertirla en torneo, sujetarla a rito y honor: caballaría. No pelea la gente de a pie, la pobre peonada, sino la gente de montura y linaje, la que desciende y asciende, y vive y sufre la historia. Sólo para los caballeros y sus más próximos leales, los que le rodean y siguen y quieren compartir el albur de su suerte, sólo para esos existe realmente el combate. Los demás, precisamente porque no son protagonistas de la política y de la historia, no son ni aun coro y llanto de drama, cuando éste se produce. Puede decirse en verdad, que hasta el tumultuoso advenir de la democracia, hasta la declaración de los derechos del pueblo—o derecho y deber del pueblo de matarse y matar a los vecinos—, hasta entonces, ni la burguesía ni la aldeanía sufren nada cuando hay guerra, ni cambia su vida con respecto a los días de paz, ni aún literalmente se enteran de lo que ocurre en las batallas donde están riñendo por el burgo en que puso la tierra

da o por el territorio en que ha hundido sus raíces. A dos leguas de Courtrai, el día de la «journée des éperons», los aldeanos no sabían por qué regresaban tan tristes y cabizbajos veinte caballeros por el camino de Arras. Unos hidalgos de París habían celebrado un torneo con otros hidalgos de Brujas; eso era todo. Torneos. Se combatía solamente en los meses de verano, desde mayo a noviembre. Se dormía bajo techo. Cada cual buscaba con su lanza a su espada la lanza y la espada de sus pares. Cumplimientos solícitos y cortesías graciosas le daban dignidad y honra a la desgracia. Danzas galantes y espectáculos eran contrapunto armonioso del ruido de oro y hierro de las armaduras. El caballero enemigo invitado a las fiestas, hablaba de la ceremonia bélica de mañana. Y entre tanto, la vida seguía su curso cotidiano. El labrador labraba su gleba, el comerciante se iba al trote hacia el mercado, la madre acunaba a su hijo, las mozas con el cántaro a la cabeza contaban cuentos de amor en torno a la fuente...

«Era un bello espectáculo ver a todos los soberanos de Europa, retenidos por una imperiosa moderación, no pedirles nunca a los pueblos, ni siquiera en los momentos de mayor peligro, todo lo que podían obtener de ellos. Ninguna nación triunfaba sobre las otras. La guerra antigua no existía más que en los libros o en las tribus sentadas a la sombra de la muerte. Una provincia, una ciudad, a veces alguna aldea, cambiaban de señor. Y en paz».

Sólo, en efecto, una guerra existía en la edad cristiana. La guerra religiosa. Cruzada contra el Islam en España. Cruzada en Jerusalén. Reconquistas. Pero guerras de naciones, en el sentido moderno de la palabra, no. Esas vinieron después, con la democracia.

Esas vinieron después, cuando el liberalismo deciochesco substituye el misterio alto y profundo de la universalidad católica por un internacionalismo frío y laico, que ya no está a imagen y semejanza de Dios sobre las naciones mismas, sino como Periquito entre ellas.

Pasamos del latín venerable de la liturgia y la escolástica, a la escuela Berlitz; del espíritu al esprit; del genio almado de San Agustín y el Dante, al desalmado ingenio de Voltaire, ese bufón chismoso.

Pero ni las buenas maneras de los ingenios de salón, ni las fórmulas de

la botica o rebotica liberal, pueden substituir a los vínculos sacros y retener los instintos furibundos. Y así, a la época de las buenas maneras sucede la época del furor pl-beyo; y al liberalismo frío y vacío, la democracia cruda. La paz internacional se convierte en guerra civil dentro de cada nación, y luego, ante la patrie en danger, ante la patria que pone en peligro el propio demos, en guerra de nación contra nación, como único modo de evitar las pugnas interiores y darle salida a la neurosis soberana. Nación contra nación. No caballero contra caballero, ni soldado de oficio contra soldado de oficio, Masa contra masa. Ni se perdona a nadie ni a nadie se le ahorran miserias y dolores. El burgués y el aldeano, la madre y el niño, el intelectual y la moza que va la fuente, sufren los intorrunios que antes el militar viril asumía íntegramente. La conscripción recluta a todo el mundo, las bombas desploman todos los tejados, el hambre adelgaza todos los rostros, los gases se cuelan por todas las rendijas. Ya en 1914 se moviliza a todos los sabios y monjas. Y ahora, en esto que la hipocresía denomina paz, los filósofos no pueden enseñar como Tomás de Aquino a Raimundo Lulio en lo que con expresión monstruosa se llama «universidades extranjeras», ni los comerciantes pueden comprar y vender sin trabos como compraban y vendían en los mercados de la edad cristiana en tiempo de guerra, cuando aun había en el mundo cristianidad y cuando aun era azul el cielo.

La Falange Española de las JONS, al entregar la sangre de sus mejores camaradas para salvar a España, les ha entregado no para volver a los tiempos ciquiles, no para salvar a una España capitalista y burguesa, ni para que el capital siga oprimiendo al trabajo, ni para que el trabajo ahogue al capital, sino para hermanar estas dos importantes ramas de la vida Patria.

A este fin inician su vida los Sindicatos de su Central Obrera Na-

cional Sindicalista. Su labor está inspirada en los más ardientes deseos de levantar en todo lo posible al obrero

En estos Sindicatos, que son la base necesaria para consolidar el triunfo de nuestro emblema, serán admitidos todos los obreros sin distinción. No nos importa su vida pasada, no nos importa tampoco si han actuado o no contra la Falange antes de ahora; queremos que todos, absolutamente todos, vengan a unirse bajo el Yugo y las Flechas, símbolo del Imperio español.

Una vez unidos y dirigidos por obreros como ellos mismos, con las mismas privaciones y los mismos sufrimientos, se darán cuenta de lo que es Falange.

En este llamamiento no hacemos ninguna promesa; los que vengan del campo marxista se extrañarán de ello, pero la Falange es así, no promete: HACE.

Obreros: La Falange os llama. Venid a nuestra Central Obrera Nacional Sindicalista.

¡Arriba España!

Un Mensaje a García

En todo este asunto de Cuba hay un hombre que sobresale en el horizonte de mi memoria como el planeta Marte en su perihelio. Cuando se declaró la guerra entre España y los Estados Unidos era muy necesario comunicarse prontamente con el jefe de los insurrectos. Encontrábase García, allá, en la manigua de Cuba, sin que nadie supiera su paradero. Era imposible toda comunicación con él por telégrafo o por correo. El Presidente tenía que contar con su cooperación, sin pérdida de tiempo. ¿Qué hacer?

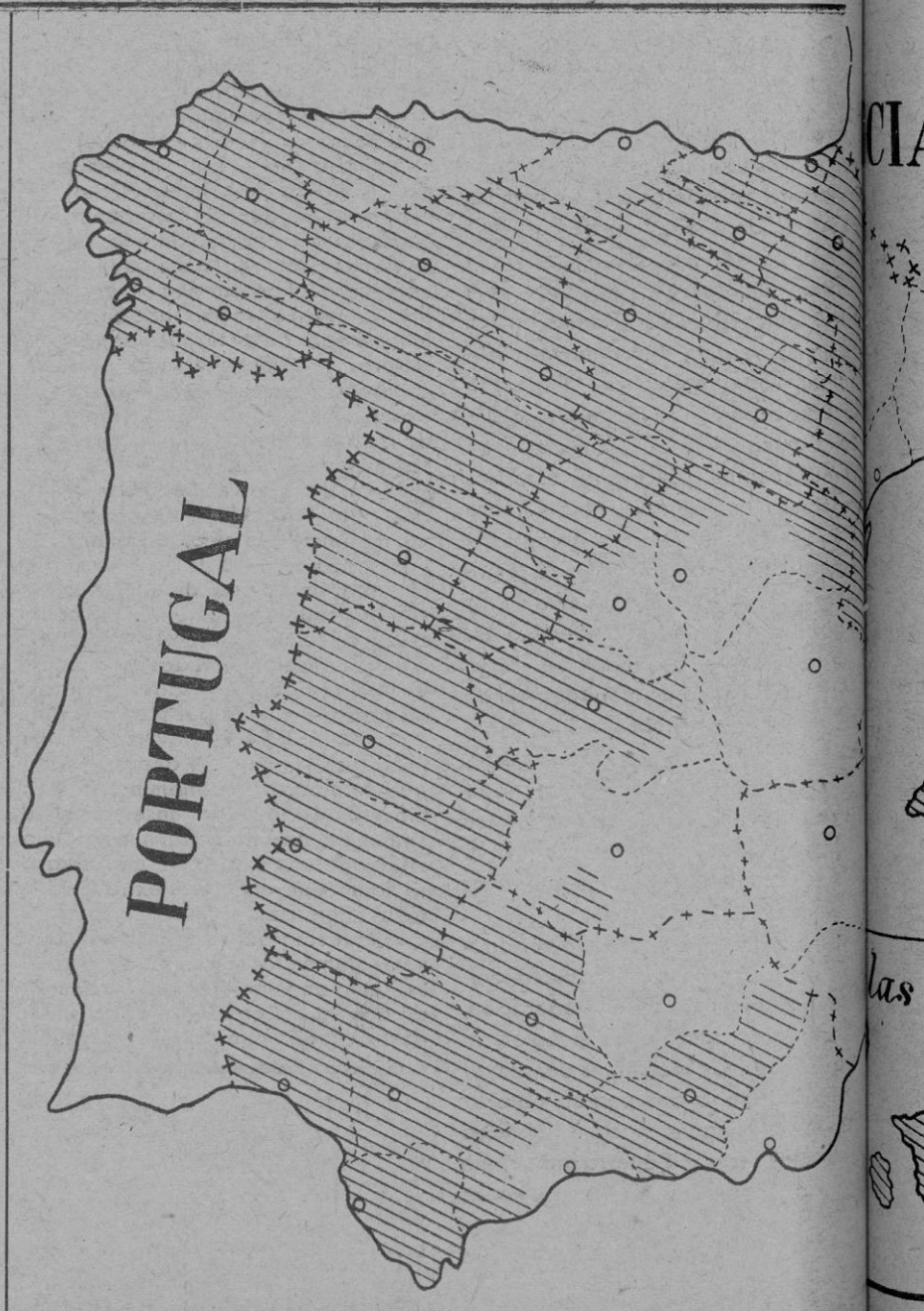
Alguien dijo al Presidente: «Hay un hombre llamado Rowan que puede encontrar a García, si es que se le puede encontrar».

Se trajo a Rowan y se le entregó una carta para que a su vez la entregara a García. De como fué que este hombre, Rowan, tomó la carta, la selló en una cartera de hule, se la amarró al pecho, hizo un viaje de cuatro días y desembarcó de noche en las costas de Cuba en un bote sin cubierta; de como fué que se internó en los montañas, y en tres semanas salió al otro lado de la isla, habiendo atravesado a pie un país hostil, y entregado la carta a García, son cosas que no tengo deseo especial de narrar en detalle. Pero sí quiero que conste que Mac-Kinley, Presidente de los Estados Unidos, puso una carta en manos de Rowan para que éste la entregara a García. — Rowan tomó la carta y no preguntó: ¿Dónde está García?

¡Loado sea Dios! He aquí un hombre cuya figura debe ser vaciada en impecadero bronce y puesta su estatua en todos los colegios del país. No es la enseñanza de libros lo que los jóvenes necesitan, ni la instrucción de estos o aquellos, sino el endurecimiento de las vértebras para que sean fieles a sus cargos, para que actúen con diligencia, para que hagan la cosa —«llevar el mensaje a García.»

El general García ya no existe, pero hay otros Garcías.

No hay hombre que haya tratado de administrar una empresa que requiera mucho personal, que a veces no se haya quedado atónito al notar la imbecilidad del promedio de los hombres, la inhabilidad o la falta de voluntad para concentrar sus inteligencias en una cosa dada y a hacerla.



La asistencia irregular, la desatención ridícula, la indiferencia vulgar y el trabajo mal hecho parece ser la regla general. No hay hombre alguno que salga airoso de su empresa a menos que, quieras o no, o por la fuerza, obligue o soborne a otros para que le ayuden o a menos que tal vez Dios todopoderoso con su bondad haga un milagro y le envíe al ángel de la luz para que le sirva de auxiliar.

Tú, lector, puedes hacer esta prueba. Te encuentres en estos momentos sentado en tu oficina. A tu alrededor tienes seis empleados. Llama a uno de ellos y pídele lo siguiente: «Tenga la bondad de buscar en la enciclopedia y hágame un memorandum corto de la vida de Correggio».

¿Crees tú que el empleado contesta «sí, señor» y se marcha a hacer lo que tú le dijiste?

Nada de eso. Te mirará de soslayo

CIA

Estudio Gráfico-Analítico del Movimiento Nacional

El 67,7 % del terreno total español, sin contar a Marruecos y colonias en Africa, está afecto al Movimiento.

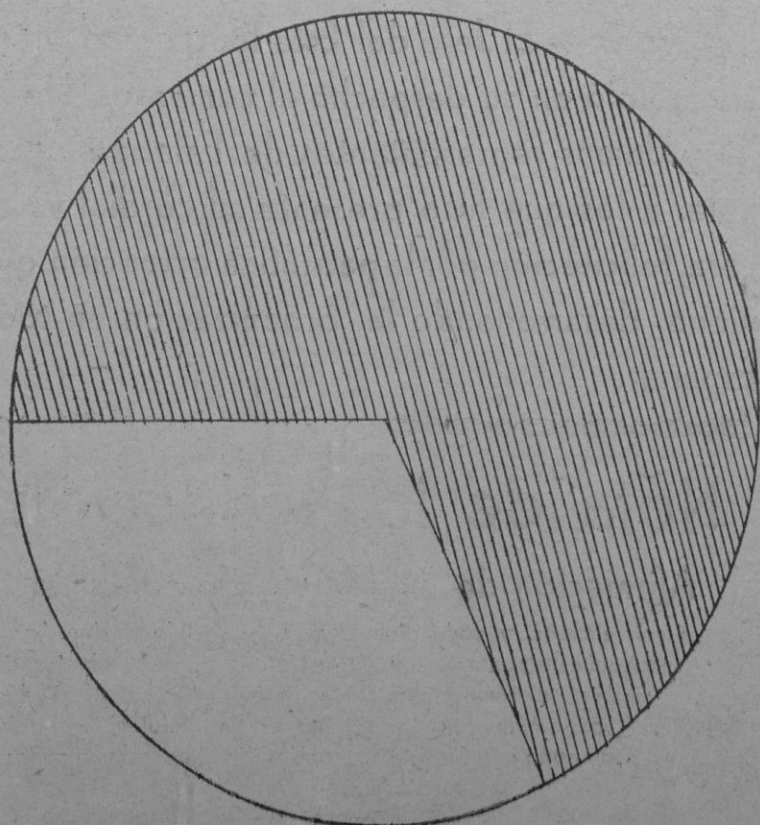
El 68,2 % de los habitantes de España residen en territorio dominado por los nacionales.

Lo rayado indica el territorio ocupado por los nacionales.

El círculo de la derecha representa la extensión total de España, en el cual lo rayado indica, en exacta proporción, el territorio ocupado por los nacionales.

El círculo de la izquierda representa el número total de habitantes de España, y lo en él rayado, el número de los mismos residentes en la parte de España afecta al Movimiento

las Canarias



y te hará una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Quién era el Corregio?
- ¿En cuál enciclopedia?
- ¿Dónde está la enciclopedia?
- ¿Acaso fuí yo empleado para hacer eso?

- ¿No querrá usted decir Bismark?
- ¿Por qué no lo hace Carlos?
- ¿Murió?
- ¿Hay prisa para eso?
- ¿No sería mejor que le trajera el libro y usted mismo lo buscara?
- ¿Para qué quiere usted saberlo?

Y me atrevería a apostar diez contra uno que después que hayas contestado al interrogatorio y explicado la manera de buscar la información que necesitas y por qué la necesitas, tu empleado se retira y obliga a otro compañero a que le ayude a encontrar a García; regresando poco después diciéndote que no existe tal hombre. Desde luego puede darse el caso de que yo pierda la apuesta, pero según la ley de promedios no debo perder.

Ahora bien, si tú sabes lo que tienes entre manos, tú no debes molestarle en explicar a tu auxiliar que «Corregio» está indicado con «C» y no con «K», sino que sonriente y de buen humor le dirás: «Está bien, déjalo» y dicho esto te levantarás y le buscarás tú mismo.

Y esa incapacidad para obrar independientemente, esa estupidez moral, esa deformidad de la voluntad, esa falta de disposición para hacerse cargo de una cosa y realizarla, esas son las cosas que han propuesto en el futuro el socialismo puro. Si las hombres no actúan por sus propias iniciativas, para sí mismo, ¿qué harán cuando el producto de sus esfuerzos sea para todos? La fuerza bruta parece necesaria y ese temor a ser «rebajado» el sábado a la hora del cobro hace que muchos trabajadores o empleados conserven el trabajo o la colocación,

Anuncio buscando un taquígrafo, y de diez solicitantes, nueve son individuos que no tienen ortografía y lo que es más, de individuos que no creen necesaria tenerla. ¿Podrían estas personas escribir una carta a García?

—Mire Vd.—me decía el gerente de una fábrica,— mire usted aquel tenedor de libros.

—Bien, ¿qué le pasa?—Es un magnífico contable, mas si se le manda hacer una diligencia, tal vez la haga, pero puede darse el caso de que entre en cuatro salones de bebidas

antes de llegar y cuando llegue a la calle principal ya no se acuerde de lo que se le dijo.

¿Puede confiarse a este hombre que lleve un mensaje a García?

Recientemente hemos estado oyendo conversaciones y expresiones de muchas simpatías hacia «los extranjeros naturalizados que son objeto de explotación en los talleres, así como lo hacía el hombre sin hogar que anda errante en busca de trabajo honrado» y junto a esas expresiones, con frecuencia empleáanse palabras duras hacia los hombres que están en el poder.

Nada se dice del patrono que se aventaja antes de tiempo, tratando en vano de inducir a los eternos disgustados y perezosos a que hagan el trabajo a conciencia; ni se dice nada del mucho tiempo y de la paciencia que ese patrono ha tenido buscando personal que no hace otra cosa sino «matar el tiempo» tan pronto como el patrono vuelve la espalda. En todo establecimiento y en toda fábrica se tiene constantemente en práctica el procedimiento de selección por eliminación. El patrono véase constantemente obligado a rebajar personal que ha demostrado su incompetencia en el fomento de sus intereses y a tomar otros empleados.

No importa que los últimos sean buenos, este procedimiento de selección sigue en todo tiempo y la única diferencia es que, cuando las cosas están mal y el trabajo escasea, se hace la selección con más escrupulosidad, pero fuera y para siempre fuera tiene que ir el incompetente y el inservible. Por interés propio, el patrono tiene que quedarse con los mejores, con los que puedan llevar un mensaje a García.

Conozco a un individuo que tiene aptitudes verdaderamente brillantes, pero sin habilidad necesaria para manejar su propio negocio, y que es completamente inútil para cualquier otro, debido a las insanas sospechas que constantemente abriga de que su patrono le oprime, o trata de oprimirle. Sin poder mandar, no tolera que se le mande. Si se le diera un mensaje para que lo llevara a García, probablemente su contestación sería: Llévelo usted mismo.

Hoy este hombre va errante por las calles en busca de trabajo, teniendo que sufrir la inclemencia del tiempo. Nadie que le conozca se ofrece a darle trabajo puesto que es la esencia misma del descontento. No entra por razones y lo único que en él po-

dría producir algún efecto sería uncomida al taller y he trabajado a buen pu tapié salido de la punta de una bota del número 9, de suela gruesa. Sé, en verdad, que un individuo tan moralmente deforme como éste, no es menos digno de compasión que el físicamente inválido, pero en nuestra compasión derramemos también una lágrima por aquellos hombres que se encuentran al frente de grandes empresas, cuyas horas de trabajo no están limitadas por el sonido del pito y cuyo cabello prematuramente enconecen en la ucha que sostiene contra la indiferencia zafia, contra la imbecilidad y contra la ingratitud cruenta de los otros, quienes, a no ser por el espíritu emprendedor de éstos, andarían hambrientos y sin hogar.

Dírase que me he expresado con mucha libertad. Tal vez sí; pero cuando el mundo entero se ha entregado al descanso, yo quiero expresar una palabra de simpatía hacia el hombre que sale adelante en su empresa, hacia el hombre que, aun a pesar de grandes inconvenientes, ha sabido dirigir los esfuerzos de otros hombres, y que, después del triunfo, resulta que nada ha ganado, más que una subsistencia.

También yo he cargado mi lata de

El general Franco felicita al mando provisional de Falange Española.

Burgos.— El Jefe del Estado, general Franco, recibió en su despacho al camarada Hedilla y demás representantes de Falange Española, a los que hizo presente su cordial y sincera felicitación por la patriótica actuación que viene desarrollando la organización en toda España.

Nota de la Redacción

Afirmación de una línea de conducta

Estamos convencidos, y cada día más, de que «Aquí estamos...» hiende con profundidad en el alma de los mallorquines. A cada número salido a la calle le acompaña indefectible-

mente un cortejo variadísimo y no triunfal de convencimientos, de signos y palabras de afirmación, de sonrisas de adulación y lamentos agudos de intereses creados mal-

heridos... y también gritos de dolor lanzados por la carne dolorida de muchas verdades oscuras clareadas a la luz del día.

A este cortejo, cada semana le vemos venir andando desde muy lejos. Por eso no nos sorprende y por eso también le acogemos con una sonrisa franca de alborozo y con la alegría sana y santa engendada al calar del deber cumplido.

Por naturaleza, porque la Falange así lo quiere y así nos quiere, hablamos siempre un lenguaje claro, límpido, a través del cual no es posible avisar ni entrever la más mínima penumbra de un pensamiento extraño o distinto al que concibió y dictó nuestro cerebro.

Si este lenguaje, precisamente por su claridad, resulta también a veces hiriente, cortante, incisivo, nosotros no tenemos la culpa. La tiene el objetivo que imanta nuestra atención. Nosotros cumplimos nuestra misión a ciegas, sin importarnos poco ni mucho el mundo exterior. Lo que no queremos ser nunca es un periódico al estilo de los de empresa, un periódico que no está al servicio de un ideal, sino al servicio de un interés o unos intereses que lo sojuzgan y encadenan. El periodismo, como la vida toda, es milicia, y como tal hay que vivirlo y practicarlo.

Esta será nuestra norma perenne. Primero dejaremos de ser nosotros antes de faltar ni una sola vez a esta norma.

Pero bien; que no nos carguen con un mochuelo odioso. Hablaremos siempre claro, pero nunca trascenderán a estas páginas el insulto, la incorrección ni la chulería de los ineducados y de los tontos. ¿A qué viene todo esto?

¿A qué viene? Viene a cuento de la polvareda que ha alzado entre aquellos que no saben leer unas afirmaciones justas y hermosísimas del artículo de fondo de nuestro último número. Gentes interesadas en que la marcha triunfal de la Falange se detenga sin llegar al cénit que se vislumbra ya en el horizonte, han querido recrearse en unas supuestas afirmaciones del citado artículo sobre la valoración de algunas secciones de la Falange, tales como la Femenina y la de los Flechas o Milicias Juveniles. Rencorosas contra la juventud y la potencialidad de nuestro Movimiento, han querido ver en nuestras palabras una censura directa o indirecta para las citadas Organizaciones.

Por la blanca carretera

"La vida es milicia, y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y sacrificio".

Por la blanca carretera hoy los he visto pasar:
marchaban de tres en fondo, llevando bien el compás.
Marchaban los falangistas con porte y ritmo marcial,
e iban todos sonrientes porque iban a pelear.
Desplegada su bandera, que el viento hacía flotar,
con cinco flechas y el yugo que son fuerza y unidad.
Tocados con grises cascos, que el sol hacía brillar,
iban las modernas huestes que otra España han de forjar.
con el ímpetu y coraje y la firme voluntad
de una juventud que lucha por un sagrado ideal.
Y ese ideal es la España, siempre unida e inmortal.
Es la España que ellos quieren;
la España que han de lograr.

Al contestarles desde aquí, ya les damos más importancia de la que realmente tienen. Nuestro silencio lo ha roto el temor y la prevención de que la gente sencilla y buena del pueblo, todo espiritualidad y buena fe, pudiera contagiarse de la mala intención o de la incapacidad para leer y entender lo que se lee que han manifestado estos a que hemos aludido.

Nosotros nos afirmamos en todo y por todo en lo que expresó nuestro artículo de fondo. En él nos manifestamos convencidos de que el Materialismo es el mal del siglo y el único que puede poner en peligro el porvenir de esta España única, grande y libre con que soñamos y cuya aurora ya ha alumbrado. Y repetimos, otra vez, que señalamos a nuestras Falanges femeninas y masculinas el peligro, para que no caigan en él. Que sean en el futuro así como han sido en el pasado y en el presente. Porque el futuro de España está indisolublemente ligado al de la Falange. Así, pues, les decimos otra vez a nuestros «Flechas», que sigan siendo modelo insuperable de niños cristianos y patriotas y a nuestras falangistas que continúen siempre siendo espejo de féminas virtuosas y españolas. Que seamos todos los de la Falange modelo indeclinable de espiritualidad.

Y a los que no saben o no quieren entender lo que leen, les recordamos la necesidad de una reinstrucción urgentísima.

Clarines dentro del alma

Los huesos se despertaron,
las cenizas se movieron,
los espadas empuñaron
y de las tumbas salieron.

¡Son los héroes legendarios
que militan en la legión!
¡de la Roma voluntarios!
¡bravos! ¡sangre de centurión!

la de aquellos que salieron
de Celtiberia y lucharon
y que por César murieron
o por Augusto mataron.

Es por vosotros el verso,
por la sangre que la Iberia
ha siglos al universo,
junta con la vuestra, diera.

¡Poetas y emperadores
que la España os regalara!
raza de conquistadores
que en vuestro suelo sembrara!

Vuestro espíritu palpita
en el alma de la empresa;
¡de aquella raza bendita
es su hidalguía, su nobleza!

Es la estirpe espiritual,
es aquel géneo fecundo,
es el espíritu inmortal
forjador del nuevo mundo.

¡Clarines! que dentro el alma
civilizan en paz o guerra
la pluma, la cruz o el arma
por los mundos de la tierra

¡Oh, químicos y físicos!
¡Oh, Sénecas y Trajano!
¡filósofos, científicos!
¡Oh Quintiliano, Lucano!

¡Es deudal, deuda de gloria
y de sangre derramada
¡Es la deuda de la Historia
después de siglos, pagada!

GRANDES ALMACENES

DE

Tejidos · Hilo, Lana
y Algodón



PAÑERÍA - SASTRERÍA

DE

Francisco Salleras

ESPECIALIDAD EN TRAJES
A MEDIDA

GRANDES
ALMACENES

SAN MIGUEL

Frente Santa Catalina de Sena

Novedades para señora y caballero

Sastrería de primer orden

Uniformes Militares

Pana negra para pantalones Batilla
(hay en existencia)

Gran surtido en Abrigos confeccionados
para caballeros desde 30 ptas.

En Alfombras gran surtido en todos
los tamaños.

PRECIO FIJO

Tel. 2516

RESERVADO

PARA

Casa MIRET

PERFUMERIA ROYAL

COLON, 5 y PLAZA RASTRILLO, 1

Blusas y chaquetas de lana

Confección a mano

Bisutería fina de gusto

refinado

Gran existencia de perfumes

Nacionales y extranjeros

BANCA RECASENS S. A.

PALACIO, 6

TELEFONO 2500

Palma de Mallorca

Las Monjas

NOVEDADES PARA SEÑORA

ESPECIALIDAD EN
GENEROS NEGROS

Relojería Española

RELOJES DE TODAS MARCAS

COMPOSTURAS

OPTICAS

Colón, 26 - 28
Teléfono, 1503

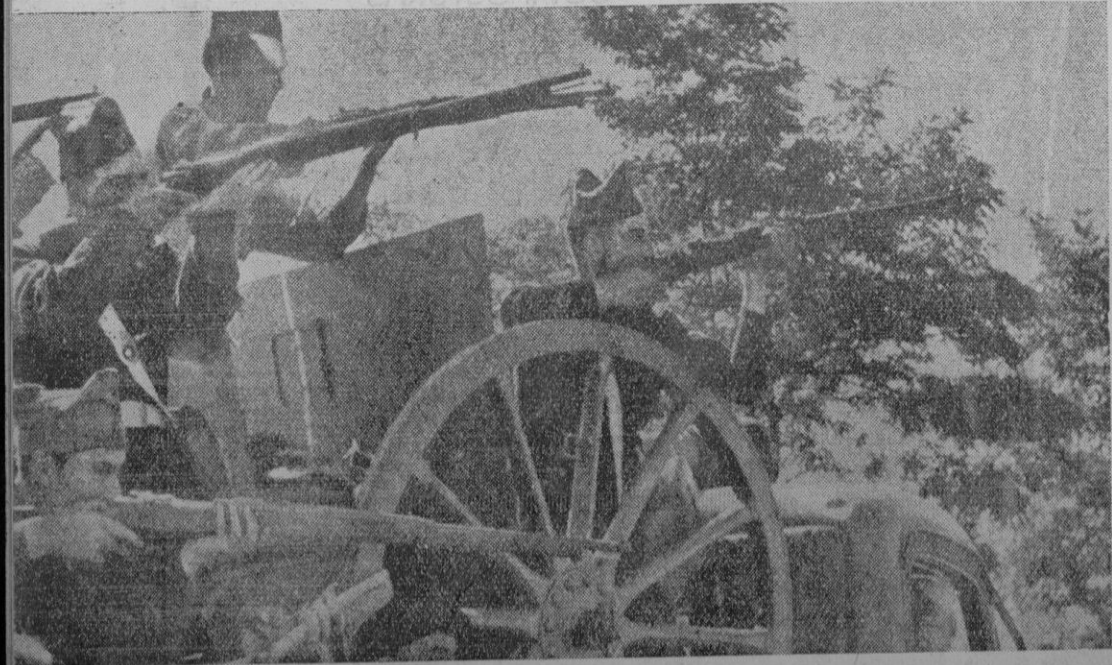
Palma



Hacia el frente.— Al partir para el frente de Oviedo las columnas gallegas que libertaron a los heroicos defensores de la capital asturiana, las muchachas de Orense obsequian a los soldados con pastas y vino.



Las columnas del Tercio que marchan hacia Oviedo.



En las faldas del Monte Naranco, empieza el asalto a la capital de Asturias. Parapetados en los arzones de artillería, nuestros soldados abren el fuego sobre los mineros emboscados.



Artillería contra artillería en el frente centro de Madrid. Nuestros artilleros, disparan sus piezas de artillería pesada bajo el fuego de cañón del enemigo. En el fondo, a la derecha se vé la explosión de un obús rojo.



Después de la liberación del Alcázar de Toledo.—El General Franco, Jefe del Estado Español, se dirige en vibrantes y emocionadas frases a los héroes del Alcázar.



Un detalle de la liberación del Alcázar. Padre e hijo después del duro asedio, respiran el aire puro de la libertad.

SOCIAS Y RULLAN

SUCURSAL DE
«ACEROS FINOS S. A.»

MAQUINARIA
INDUSTRIAL
Y
AGRICOLA

Teléfono, 1246
Avenida de A.
Rosselló, 36 y 40

PALMA
DE
MALLORCA

Almacen de Harinas,
Cereales y Coloniales

de

Miguel Falconer Ferragut

Anselmo Clavé, 47

PALMA

La Filadora

Los almacenes mejor surtidos

en artículos para invierno

PRECIO FIJO

San Miguel, 65

Palma de Mallorca

Epicerie Centrale

Plaza de Cort, 13
Teléfono, 1262

Casa especializada en fiambres de todas clases, fabricación propia.

Conservas de carnes, pescados, mariscos y hortalizas de calidad superior.

Mantequilla fresca y salada.
Quesos frescos.

Vinos espumosos, de postre y de mesa de las marcas mas acreditadas del país y extranjero.

Aguardientes, licores finos y coñac.

Servicio a domicilio